Isla Negra 9/359

casa de poesía y literaturas

septiembre - 2013-

suscripción gratuita.

Lanusei, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscripta en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - http://revistaislanegra.fullblog.com.ar - http://revistaislanegra.wordpress.com/

"Los poetas no pueden salvar el mundo, porque el mundo se darà cuenta solo despuès."- Carlo Bordini

Juan Gelman

Argentina - 1930

XCI

toda poesía es hostil al capitalismo puede volverse seca y dura pero no porque sea pobre sino para no contribuir a la riqueza oficial

puede ser su manera de protestar de volverse flaca ya que hay hambre amarilla de sed y penosa de puro dolor que hay puede ser que

en cambio abra los callejones del delirio y las bestias canten atropellándose vivas de furia de calor sin destino puede ser que se niegue a sí misma como otra

manera de vencer a la muerte así como se llora en los velorios poetas de hoy poetas de este tiempo

nos separaron de la grey no sé que será de nosotros conservadores comunistas apolíticos cuando suceda lo que sucederá pero toda poesía es hostil al capitalismo

Cólera buey (1962-1968)

Cintio Vitier Cuba – 1921 - 2009 René

Diríase la novela de toda la hipocresía lo que tu pluma escribía pasando noches en vela, en aquel hueco profundo. Ahora vienes denunciante, erguido como una palma, y es tanta la luz de tu alma que conviertes en diamante aquel hueco de lo inmundo.

Manlio Argueta El Salvador – 1935

Infancia 1942

La infancia era la noche especialmente, y pensar en el día que vendría mañana, mamás enfermas, papás que no llegaban nunca, hermanos que se iban olvidando a medida que ya no regresaban.

Y era la muerte la mátalascallando, como si se enojara todo el tiempo. Iba y venía perra de los atardeceres llevándonos amargas cicatrices y gritos y angustias y dolores y lágrimas y mares.

La infancia era la muerte cagándose de risa. Se nos quedaba viendo de a poquito desde las uñas de los pies hasta la punta de los pelos parados. Comenzaba a escoger como si nada. Recorría los barrios, se llevaba a los niños más hermosos y pobres dejándonos dolor y sacrosanta herida. El aire entonces con sus manos aves jugaba con nosotros para que no temiéramos.

Sin embargo moríamos de miedo, mirándola implacable con sus terribles dientes de caballo. De uno en uno se acaba hasta la raza, decían los papás y las mamás temblando.

La infancia es esta muerte satisfecha, sus monedas de plata, sus corbatas, cuchillo de oro, bala envenenada.

Y nos dejaba penas, desconsolados siempre.

Porque si algo dolía en estos barrios, era la dura muerte, la inflexible, que además se burlaba de nosotros porque no éramos aptos para absorber horrores.

Y quedábamos solos, hijos de Dios, niños abandonados al temor de la noche.

Preguntamos por qué tanta desgracia.
Por qué la muerte infame
se llevaba a los buenos y a los malos,
pero siempre a los pobres, eso sí.
Y se echaban los padres, los abuelos y tíos
un trago. Más que trago era copa de lágrimas.
Mientras tanto los niños debajo de las sábanas
oíamos retumbos
que venían del fondo del volcán.

Kobayashi Issa Japòn - 1763-1828

Un mundo que sufre bajo un manto de flores

Víctor Valera Mora Valera, Venezuela- 1935 - 1984 El ser y la conciencia

Pregunté a los filósofos qué es el ser y los filósofos respondieron con evasivas Pregunté a los padres de la iglesia y los padres respondieron de igual manera pero con un ríctus de amargura en la boca Después hablando con un hombre Buscado vivo o muerto por la policía me dijo Soy Somos la posibilidad del porvenir.

Guillermo Pilía La Plata, Argentina – 1958 doble deriva

En medio del día se levanta una brisa insolente, sacude el cipresal y el campanario, los pájaros y hojas, las sábanas, los papeles sin brújula arrastrados por las calles desiertas.

En medio de este día el corazón también sacude su doble deriva de bronces y maderas.

Concepción Bertone Rosario, Argentina - 1947 Crepùsculo

A esa hora que la claridad disminuye su luz igual que las luces de la cárcel cuando la corriente pasa por la silla y es tarde para lo no vivido para la vida dividiéndose en partes calcinadas: quedos restos de nada y todo envuelto en epidermis suave, estremecida. A esa hora de vida aún no vivida trazo una línea larga y recomienzo como de tilos, alineados, densos.

Lau Siqueira Brasil Senha

Ela tinha um rio de seda no abraço.

Leonor Silvestri Buenos Aires, Argentina - 1976 Desconocido

Alguien me robó todas las palabras Cuál es mi nombre? Cuántos años tengo? Donde están mis cosas? Yo soy una hoja de papel en blanco Yo soy la persona que podría ser Yo soy una extraña para mi Ahí en el espejo la persona en el baño de mujeres no me deja salir Mi pasado le pertenece a todos excepto a mi Algo en mis venas sube por mis piernas alguien me ayude

Elias Letelier Santiago, Chile - 1957

El ejecutado

Latió el metal y luego cayó muerto: cedió su voluntad al ejercicio del crimen y se marchó como el óxido, sangrando por los andamios de la tierra.

Su grácil sombra quedó enterrada, como un cuchillo roto sobre una callada loma verde, en el lozano ábaco del bosque.

Mientras el viento con su cuartel de cascadas balancea el caminar equino de las mariposas, alguien recoge el bulto y eso es casi el final, solamente, aquí, algo queda temblando como un raro puente roto.

"Cuando veas un gigante, examina antes la posición del sol; no vaya a ser la sombra de un pigmeo." Novalis

Karl Vennberg Blädinge, Suecia – 1910 -1995 **Epìlogo**

Finalmente así es el amor: una herida incurable que cada vez aguanta menos que la rocen; pero también un espejismo del que la mirada sólo se desprende al final de todo antes de que volvamos el rostro hacia la pared vacía. Quizá nos llegue, añade la irónica esperanza, una palabra en una carta el día después de nuestra muerte.

Seamus Heaney Irlanda - 1939- 2013 Iowa

Una vez en Iowa, entre los menonitas, en una ventisca lacerante, atravesando la tarde pese al pertinaz aguanieve contra el cristal del coche y los revoloteos absolutorios del limpiaparabrisas,

entreví, abandonada en el espacio abierto de un campo en el que los tallos de maíz se marchitaban bajo la nieve, una máquina segadora. La nieve rebosaba su asiento de hierro, amontonada en cada radio de las ruedas como una gruesa cima blanca,

y borraba el brillo del aceite en los engranajes de dientes negros. Poco a poco volví de aquel lugar salvaje como alguien no bautizado que ha conocido la oscuridad en la tercera hora y el velo hecho jirones.

Una vez en Iowa. Entre la nieve y la ventisca y el siseo de aguas no separadas, sino nacientes.

Jesús Hilario Tundidor

España - 1935

Poètica

Miro el espacio azul. Me crecen alas de oro. Paz de oro, espuma silenciosa viene hasta el corazón. En la espaciosa inmensidad, en las enormes salas

del aire crece, extiende ya sus galas el sueño. No es sueño ¿Ser? No es ser ¿Fosa será de mi deseo? No, no hay cosa más lejos de la muerte que estas alas.

Hálito del albor que se origina desde un dentro de sol y permanencia como los robles, más, como la encina.

Es un instante ¿Suficiente? Anhelo, ya hermandad absoluta, la existencia. Todo es un vuelo y más, es más que un vuelo.

José Hierro

España - 1922 - 2002

Canto a España

Oh España, qué vieja y qué seca te veo.

Aún brilla tu entraña como una moneda de plata cubierta de polvo.

Clavel encendido de sueños de fuego.

He visto brillar tus estrellas, quebrarse tu luna en las aguas,

andar a tus hombres descalzos, hiriendo sus pies con tus piedras ardientes.

¿En dónde buscar tu latido: en tus ríos

que se llevan al mar, en sus aguas, murallas y torres de muertas ciudades?

¿En tus playas, con nieblas o sol, circundando de luz tu cintura?

¿En tus gentes errantes que pudren sus vidas por darles dulzor a tus frutos?

Oh España, qué vieja y qué seca te veo.

Quisiera talar con mis manos tus bosques, sembrar de ceniza tus tierras resecas,

arrojar a una hoguera tus viejas hazañas,

dormir con tu sueño y erguirme después, con la aurora,

ya libre del peso que pone en mi espalda la sombra fatal de tu ruina.

Oh España, qué vieja y qué seca te veo.

Quisiera asistir a tu sueño completo,

mirarte sin pena, lo mismo que a luna remota,

hachazo de luz que no hiende los troncos ni pone la llaga en la piedra.

Qué tristes he visto a tus hombres.

Los veo pasar a mi lado, mamar en tu pecho la leche,

comer de tus manos el pan, y sentarse después a soñar bajo un álamo,

dorar con el fuego que abrasa sus vidas, tu dura corteza.

Les pides que pongan sus almas de fiesta.

No sabes que visten de duelo, que llevan a cuestas el peso de tu acabamiento,

que ven impasibles llegar a la muerte tocando sus graves guitarras.

Oh España, qué triste pareces.

Quisiera asistir a tu muerte total, a tu sueño completo,

saber que te hundías de pronto en las aguas, igual que un navío maldito.

Y sobre la noche marina, borrada tu estela,

España, ni en ti pensarías. Ni en mí. Ya extranjero de tierras y días.

Ya libre y feliz, como viento que no halla ni rosa, ni mar, ni molino.

Sin memoria, ni historia, ni edad, ni recuerdos, ni pena...

...en vez de mirarte, oh España, clavel encendido de sueños de llama, cobre de dura corteza que guarda en su entraña caliente

la vieja moneda de plata, cubierta de olvido, de polvo y cansancio...

Quinta del 42 (1952)

Andrei Bely Rusia – 1880 -1934 Vida

(Tanka)

Sobre el pasto pequeña polilla-Una flor, una flor autopropulsada-Asimismo yo: hacia el viento -muertesobre mí -un tallopaso volando como una polilla.

Tito Alvarado

Chile. Reside en Canadà

Poema de Santiago(Extracto)

. . .

Hay un Santiago de los que olvidan y otro de los que van al carnaval.

Siete mandatos para un tiempo nuevo.

No creer palabras, que siempre valen más los porfiados hechos. No dudar cuando está la suerte echada. No chocar dos veces con la misma piedra. No dar la mano a los perros hambrientos. No sudar para la comodidad de otros. No quedarse mudo cuando matan a tu hermano. No olvidar lo grabado en carne viva.

Aunque el sol se levante por el oeste y un baño de mar nos cambie la vida en argumento de novela.

Aunque pasen mil años en una noche y lo que creíamos pesadilla sea cruda realidad.

Aunque la piel de la primavera sea un beso de arena y los mejores de entonces, sólo un recuerdo leve y los pasos sean lentos como un atardecer al sur de la soledad.

¡No!

¡Siete veces no!

Reiteración contra el olvido, que el olvido es traicionero, huele a tumba propia, sabe a vómito de borracho, es puñalada en la espalda y puede costarnos hasta la alegría de ser buenos.

La derrota vuelve al lugar del crimen.

...

Juan Sánchez Peláez

Altagracia de Orituco, Venezuela – 1922 – 2003

Me pongo a temblar en la noche llena de sonidos...

Me pongo a temblar en la noche llena de sonidos. Absorto en mi labor, no me doy cuenta que el tiempo transcurre. Mi oficio es como la lluvia: acariciar, penetrar, hundirme. Observo la tinaja oscura. Alumbro una lámpara en mi duermevela. Siento mi arruga y mi enigma, pero ¿dónde elhallazgo por venir, o una mañana clara en las calzada?

Juan Luis Panero

Madrid, España - 1942 - 2013

Sólo son tuyas -de verdad- la memoria y la muerte

Sólo son tuyas -de verdad- la memoria y la muerte, la memoria que borra y desfigura y la sombra de la muerte que aguarda. Sólo fantasmales recuerdos y la nada se reparten tu herencia sin destino. Después de sucios tratos y mentiras, de gestos a destiempo y de palabras -irreales palabras ilusorias-, sólo un testamento de ceniza que el viento mueve, esparce y desordena.

Jorge Meretta

Montevideo, Uruguay - 1940 - 2012

I

La abuela husmeaba el negro entre sus trapos y cortaba cebollas y lloraba a solas desde antes de nacer con un llanto que aún vive en la cocina.

Curvada como un pájaro con sueño sobre una vieja tabla a tumbos sigue entre sus tercas grietas repartiendo el mismo golpe, un solo llanto, un hueco.

Ella está allí y no la vemos; ella se ha ido y vuelve siempre cuando el viento corta oscuras cebollas desde el cielo sobre la dura tabla de la tierra.

Y si hacemos silencio la escuchamos.

Y nos quedamos a llorar con ella.

Alex Pausides Manzanillo, Cuba - 1950 Variación

Cómo olvidar entonces esa luz que alguien ha prendido en nuestros ojos y no echarnos el viento en brazos y apagar su sed terrible Ahora mismo iría a buscarte bella Eurídice y no alzaría los ojos hasta que no se abrieran los astros en tu rostro lejos de la niebla muy lejos del humo y del abismo

Ricardo Miró

Panamá -1883 -1940

Patria

¡Oh patria tan pequeña, tendida sobre un istmo donde es más claro el cielo y es más vibrante el sol, en mí resuena toda tu música, lo mismo que el mar en la pequeña celda del caracol!

Revuelvo la mirada y a veces siento espanto cuando no veo el camino que a ti me ha de tornar... ¡Quizá nunca supiese que te quería tanto, si el Hado no dispone que atravesara el mar!...

La patria es el recuerdo... Pedazos de la vida envueltos en jirones de amor o de dolor; la palma rumorosa, la música sabida, el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor.

La patria son los viejos senderos retorcidos que el pie, desde la infancia, sin tregua recorrió, en donde son los árboles antiguos conocidos que al alma le conversan de un tiempo que pasó.

En vez de estas soberbias torres con áurea flecha, en donde un sol cansado se viene a desmayar, dejadme el viejo tronco donde escribí una fecha, donde he robado un beso, donde aprendí a soñar.

¡Oh mis vetustas torres, queridas y lejanas, yo siento las nostalgias de vuestro repicar! He visto muchas torres, oí muchas campanas, pero ninguna supo, ¡torres mías lejanas!, cantar como vosotras, cantar y sollozar.

La patria es el recuerdo... Pedazos de la vida envueltos en jirones de amor o de dolor; la palma rumorosa, la música sabida, el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor.

¡Oh patria tan pequeña que cabes toda entera debajo de la sombra de nuestro pabellón: quizás fuiste tan chica para que yo pudiera llevarte por doquiera dentro del corazón!

Ana Romano

Argentina

Despegar

Procediendo de la noche tenue la vida

Gasas mortecinas en rasgadas hebras

Parpadea

Se agita.

Eunice Odio Costa Rica – 1922 -1974 Sinfonìa pequeña

Cascabel, cascabelín, para que duerma el lebrel la Luna pone un cojín campanón campanería, la noche roba un ropón para vestirse de día. violoncín, violoncelo, el sol deja su pañuelo y se lleva su espadín, campanolín, campanada, el pájaro cantarín se bebe la madrugada.

Daniel Montoly Repùblica Dominicana Entrevista de trabajo

Voy a venderme como la mejor puta en el mercado, me pondré aquella camisa de pretensiosa imagen el traje negro para esconder miserias en el fondo secreto de sus bolsillos un nudo "Windson" en la corbata de segunda mano y en el brillo de los zapatos podrán ver cómo la guillotina me corta el cuello.

Cristina Peri Rossi Montevideo, Uruguay - 1941 Afrodita

Y está triste como una silla abandonada en la mitad del patio azul Los pájaros la rodean Cae una aguja Las hojas resbalan sin tocarla Y está triste en mitad del patio con la mirada baja los pechos alicaídos dos palomas tardas Y un collar sin perro en la mano Como una silla vacía.

Luis Cabrera Delgado

Cuba - 1945

El hijo perdido y hallado en el templo

¿Por qué extraños senderos ha tomado el cervatillo? La senda trazada por las muchas caravanas patrimoniales marcan el paso que deben seguir los varones de Judea. El camino de regreso a Jerusalén está libre de zarzas, pero en las cunetas repta el veneno,

las hienas y el opio.

¿En qué lóbrego escondrijo se mimetiza el capullo? Su seda será para el manto de un rey, su espada la de un honroso samurái, y el cobre en que se funde la armadura no acata alquimias vergonzosas. ¿Con qué falsos doctores discute el Mesías la ley de David? Oficiantes de liturgias libidinosas, concubinas de Sodoma y alimañas del pecado sucumben a los espantajos de la madre para que el hijo vuelva al resguardo de su placenta, donde se pudrirá hasta la venida del Espíritu Santo.

Del libro Espurios bíblicos Sección: Los misterios de mis anto rosario – misterios gozosos

Raquel Virginia Cabrera Santiago de los Caballeros, República Dominicana - 1973 Alusión

Nací en el tiempo de las valquirias en la estación de los corazones abstractos.

Te presentí un momento antes de la llegada de los unicornios, justo cuando los hermafroditas extirparon de sus pieles la sonrisa azul y helada de los corsarios.

Leonardo Alezones Lau Venezuela - 1983 Refulgencia

innovaciones en el patio de casa descansan artefactos nunca pensados en bien de la poesía

hay ratas muertas que no se lleva el gato por pavor a heredar algo del polvo de quien hubo visto sangrar mi ombligo

cuando una manguera está rota las aves vienen a mirarse a falta de mar y su reflejo acérrimo

ahora les digo que sobra un cañón para ahuyentarlas de haber alguna posibilidad de cosecha

Juan Carlos Vilchez Estelí, Nicaragua - 1952

El intento

¿Por qué levantarse contra la nada? ¿Por qué insistir en el ridículo frente a la indiferencia del tiempo? somos nada y nada seremos o quizás la visión fugaz de unos cuantos monolitos erguidos en la pradera proclamando bajo la furia de los elementos la erosión la realidad y el intento.

De Bestias de papel, Edit. Zorrillo, Managua, 1995

Rosina Valcarcel

Lima, Perù

Violeta I y II /a los tres años de su partida

14 de septiembre de 2013 a la(s) 23:33

Violeta

Cambió el color café de su ojo felino
La fina piel de su rostro ha oscurecido
y su cabellera de Medusa está oculta
Cierto que pasó los 84 mayos
como los heroicos sobrevivientes
o los perseguidos o los exiliados
Muy pronto caerá el granizo azul
y padre la aguardará en el limbo de su anhelo remoto
En el pasado tan intenso aparecen
Lima y el Distrito Federal como parte de un sueño
Un crepúsculo sigiloso arrastra las sombras
y callo.

Violeta

Sonríes en el daguerrotipo que congeló tu imagen Thelma Nava

Tuvo que resistir toda su existencia
Tuvo que ser mujer-musa Y compartir
Apenas lenguajes íntimos en el hogar de México
El temor y el coraje devivir / morir
La vida tan ardua y tan simple
La muerte frágil abre el capullo último
Leve se ilumina La foto sepia que escarchó su perfil
Y no se le ha caído el corazón
Testigo impar de viajes, ideales, hijos
Las cejas escriben designios que sus ojos no dejan ver
Lo que Violeta insinúa en esa faz gitana
Es el fuego Segundo extasiado para la inmortalidad
Es la gloria / una alucinación

Reynaldo García Blanco Venegas, Cuba - 1962 Alfonsina y el mar

No es posible que te llames así y que vengas a este sitio

Los parroquianos cantan en desorden y tú humedeces el cristal

¿Lágrimas o escorpiones?

Esto he de contarlo por ahora lo escribo

Que te llames Alfonsina y vengas en las noches a llorar donde los hombres vienen a reírse de la muerte y el comienzo de la primavera.

Demetrio Korsi Panamá - 1899 - 1957

Nunca mía

Soñé que en las instancias de mi ruego tu amor me prometiste enamorada, y al brillo de la luz de tu mirada para siempre quedé tu esclavo ciego.

Al estrecharte entre mis brazos luego hiciste alarde de la fe jurada, y con tu boca ardiente y perfumada me contagiaste tu pasión de fuego.

Mas todo era un engaño torturante, vana ilusión que vio mi fantasía en ese paraíso de un instante:

¡Porque lejos de mí, ceñuda y fría, llenas de hiel mi corazón amante siendo de todos, pero nunca mía....!

Carolina Escobar Sarti Guatemala

Sin conocer fecha de entrega

Morir de pie y decidir cuándo la muerte enfebrecida se lloverá sobre nuestra vida fecundándola.

Jugar a ser hermanos de la vida y espiar por su hendidura para no perdernos el instante de la propia partida.

Hanni Ossott

Venezuela - 1946 - 2002

Alma

Cerca del peligro, plenamente disponible

-el alma

Entre corrientes, avanzando ciega

Colocada entre lo infernal y la quietud.

Hay una tempestad que arranca el tronco y lo arrastra

Hay una escisión en ascenso desde lo hondo una marea, un hervor vuelve, regresa

allí para la paz

aquiétate

sé una sola mirada hundida en el ámbito la

mañana, lo claro del comienzo

o la fragua del día

Sé esta única unidad cotidiana

no lo separado

no lo marcado por la diferencia

Hasta que llegue el dia y huyan las sombras.

William Ospina

Colombia

El condenado en la pirámide

Piedra a piedra la tierra busca el cielo. Paso a paso hacia el sol suben mis plantas. La brasa de la vida aún palpita en mi pecho Y ocioso está en la piedra el cuchillo de piedra.

Si eres toda la vida, ¿para qué necesitas mi corazón? Si eres el fuego inmenso, ¿para qué necesitas esta brasa?

Cada peldaño me borra un recuerdo, Y cuánto se parece a mi alma esta sombra alargada y quebrándose Sobre las últimas piedras del mundo.

Amparo Osorio Bogotá, Colombia Confrontación

Basta un segundo en la huída cuando chocan los cuerpos y se fuga la espera para mirar el impensado el indeseado rostro verdadero

de: Gota ebria (1987)

Juanita Conejero Cuba

Clamo por la paz

¿Qué le digo a la paz cuando el árbol de adolescentes versos frente a la vieja casa no pueda estar conmigo?

¿Qué le digo a la paz cuando el ave dormida se olvide de sus trinos y el ruido de la tierra estalle en holocausto?

¿Qué le digo a la paz si se encrespa el viento los nidos presurosos de mundos se deshacen y el fuego se enajena?

Las estrellas huyen en un turbión de brumas temerosas de muerte.

¿Y si aquel río apacible aquel río de rosas ya no quiere ser río?

¿Qué le digo a la paz?

¡Si acaso yo pudiera! le diría que agite sus palomas aunque el espacio se estire carcomido por un misil de ecos.

¡Si acaso yo pudiera! haría que las alas de las aves radiantes en sus picos curiosos atraigan las estrellas.

¡Si acaso yo pudiera! haría que aquel río aquel río apacible no fatigue su empeño ni desborde sus rosas.

¡Si acaso yo pudiera! sentiría en las aguas la voz adolescente de aquel árbol cargado de aparatosos bríos.

¡Si acaso yo pudiera! tendría al Universo en un cofre de lunas.

¡Si acaso yo pudiera! le diría a la paz que soñara conmigo.

¡Si acaso yo pudiera!

Blanca Varela

Perú - 1926 - 2009

Visitación

Dejé al demonio encerrado en un cajón en su pequeño lecho de crespón afuera el ángel vuela toca la puerta espera

en una mano la rima como una lágrima en la otra el silencio como una espada

échame de mi cuerpo son las doce sin sol ni estrellas

> Norges Sánchez Fonseca Cuba - 1958 Burò

> > Ese, era un hombre a su buró pegado

Jorge Enrique Adoum **Ecuador**

Americanismos

Como si aquello también no hubiera sido sino cuestión de tragos espartáquicos proyectos de heroísmo incitaciones del amar océano la obra misteria que no se había escrito y despertáramos a forceps o a tirones con una espantosa resaca para siempre llámase perseguidora guayabo cruda goma ratón chuchaque cuerpomalo según el país donde nos subdesarrollan mucho (en los otros gueule a hangover) llámase la vida para ser más claros

Ban'ya Natsuishi

Japón - 1955

La niebla Es una vista del sol – La flauta mágica se ha roto

De círculos concéntricos, 2007. Versión al castellano Eduardo Ferrada.

Roberto Apprato

Montevideo, Uruguay

En el sillón

en el borde del sillón

en el silencio profundo de la noche

en la relación entre las circunstancias

en espera

en la quietud de la espera concentrada

en lo que acaba de pasar

en el rastro que dejó lo que acaba de pasar

en la mezcla de sensaciones

en el placer que va por debajo

en lo que se ve desde el sillón para pensar

en lo que está más allá

en los objetos que quedaron

en el olor suave alrededor

en el pensamiento de lo que puede ser

en la inmovilidad que sostiene apenas el éxtasis

en su lugar como si fuera posible entender de imagen

en imagen o de palabra

en palabra que se pronuncia sin hablar

en lo que se sabe de antes y no alcanza

en lo más mínimo para llegar a esto

en el silencio profundo de la noche

en el mismo lugar

en el concepto de punto

en el centro

en suspensión visible desde acá

en movimiento continuo pero fijos

en el acto de respirar solo durante varias horas

en el intento de captar un tono en el cuerpo

en la cara que dejó en el aire un toque sutil pero evidente al irse

en la evaporación lenta del encanto en dirección a sí mismo

en la fuerza épica de lo femenino que reposa

en su contemplación en el presente continuo

en el borde para siempre

Virgilio Piñera

Cárdenas, Cuba -1912- 1979

Testamento

Como he sido iconoclasta me niego a que me hagan estatua: si en la vida he sido carne, en la muerte no quiero ser mármol. Como yo soy de un lugar de demonios y de ángeles, en ángel y demonio muerto seguiré por esas calles... En tal eternidad veré nuevos demonios y ángeles, con ellos conversaré en un lenguaje cifrado. Y todos entenderán el yo no lloro, mi hermano.... Así fui, así viví, así soñé. Pasé el trance.

Maury Valerio

Nueva Esparta, Venezuela – 1963

Finamente tejida
La traslúcida tela de araña
Me enreda
Se nutre de mi piel
Me ahoga
Y no descansa hasta
Poseer el néctar de mis ojos
Que han descubierto
La tenue luz de las acacias.

en antología: La tierra tiene un nombre común, 8 festival mundial de poesía, 2011, Venezuela.

Adriano Corrales Costa Rica - 1958 Arte poética 3

Al amanecer como siempre sacamos las bolsas de basura

si no pasa el camión municipal es como escribir poemas y no publicarlos

o lo peor

publicar

para que nadie los lea

en San José Varia, Arboleda Ediciones, Costa Rica, 2009

Eduardo Espósito

Argentina

Una novia para King Kong

King Kong buscó inútilmente a novia

toda su vida

pero su fracaso no fue culpa de azar tampoco una cuestión de más o menos piel

ni de tamaño

ni de forma

Kong buscó en vano lo que otros

menos utopistas

menos peludos

menos gigantes

menos monos

hace tiempo intuyeron leyenda

No existe un ser en la escala zoológica

tan frágil lampiño o rosadito

que pueda sostenerse en una mano.

en Una novia para King Kong, Ediciones Amaru, Argentina, 2005

Alberto Luis Ponzo **Buenos Aires, Argentina - 1916** Desde ella

Desde ella entra a mi cuerpo lo que recorre el aire

sin alcanzar a verse

rodeo la casa donde al llegar la noche tomo el espacio para quedar en arrugados contornos de un borde eterno

desde ella fui cerrando los ojos.

Carlos Carbone Buenos Aires, Argentina - 1959 Sin brillo

La noche martilla Sobre la gris ceniza de tu ausencia. Una noche larga Se mueve bajo mis pies de tanto desandar abandonos vos estás tan lejos como un horizonte o una risa tan lejos como una gracia que me salve o como la palabra amor. La noche se cuelga de mis ojos y soy un trapecista ciego. La noche vacía mi botella y mis bolsillos y los pájaros de hielo huyen de la ciudad. Ando sin brillo como un sol muerto. Estoy parado donde todos los sueños se ahogan.

Eugeny Bunimovich Rusia - 1954 haiku uno

sólo tres líneas en total

de las cuales dos ya están gastadas así pasará la vida

Sebastián Jorgi

Lanús, Buenos Aires, Argentina - 1942

Tres

Ahora qué acaso viajamos

o

vivimos empujados desde el crepúsculo

campo

casi noche

costados inyectados de osamenta campanas de peculiares estaciones de ida y vuelta Doomselar Korn Adrogué naturaleza muerta al borde del último límite

vienen contigo los desfallecientes esperpentos de la Plaza

el pibe

la rubia

el baile del Dado Rojo desparrama muchachas de labios gruesos y ojos coloreados

alguna

te pedirá fuego

alma a alma trajinadas de suplicios el hall central de la Estación ha desplegado la pantalla puedes encontrarte con Totó o Gina o Pietro Germi a la noche le toca inaugurar el espectáculo del mundo el jet set avanza su impertinencia

> la noticia el escándalo

van forjando la galería de olvidados

- ¿habrá de cancelar el alba todos los horrores? –
 ahora es el momento de levantarse de la mesa

mientras

un prisionero en Vietnam es acribillado sin piedad pedantes ideológicos diametralmente opuestos conjeturan ambiguas victorias

v

los trenes del sur portan infinitos sueños Gerli Lanús Bánfield

el vaivén de la marea humana siempre va crees contemplarlos tras tu lente intelectual

eres uno más

conténtate con el submarino y las vainillas mamá en el cine enamorada de Clark Gable ella

vete

la marea te espera y hará pesar sus razones no importa si nadie se acuerda de *La angustia* la novelita que te regaló Mallea una tarde gris en La Fragata de San Martín y Corrientes

– ¿jadeantes van las sombras hacia el Sur? –

y qué

extremagemens títulos

orden alfabético

cámara lenta

slide nada.

"Si no se tiene nada importante que decir, mejor es no decir nada."- Elìas Castelnuovo

Beatriz Vignoli Rosario, Argentina - 1965

Si en lo que resta

¿Si en lo que resta no somos quienes seríamos; si en lo que resta no me anudo al cuello un pañuelo italiano ni señalo, con un gesto, el espacio que contemplar, si en lo que resta no me tomo un barco. no me siento al sol, no salgo al encuentro de un cuerpo sin que me moleste que las palabras no coincidan, si en lo que resta no llego a saber qué gusto tenía tu boca, si en lo que resta no te digo nada que te haga sentir que estás en una de aquellas películas, y es cierta; si en lo que resta no amo una gran ciudad, no me llevo a mí, a aquella, la que era linda, a los nuevos barrios del tiempo, si en lo que resta no me canto una canción ni lloro, ni te veo mirarme como diciendo: "Ya sé, tu canción sigue siendo demasiado bella para soportarla", y hay tiempo, o hay al menos la misma sensación de que hay tiempo, y además la sensación de que lo hubo, un alta mar del tiempo donde ninguna orilla se divisa; si en lo que resta no canto como cantaría, no dejo que mi voz goriee e inunda la noche hasta convertrila en otra cosa, en algo parecido a un pastel de oro y dulce, un pastel para mirar, si en lo que resta no te vuelves absoluto. no te vuelves absoluto sólo por un instante en que toda la belleza del hombre se concentra en tu imagen y esa tu imagen puede ser tocada, tenida, mía y entonces nada falta, si en lo que resta no flotamos durmiéndonos hasta nuestro fondo, si, dulces moribundos, no borramos el borde entre esta soledad y el mundo, si en lo que resta no somos ni nos acordamos de que aquí somos, ni nos anoticiamos de que se nos es, si en lo que resta no somos espléndidos. si en lo que resta no somos quienes seríamos. no damos con nuestro recuerdo del futuro, no honramos aquella nostalgia del mañana; si en lo que resta no nadamos hacia nosotros, hacia aquéllos que amábamos, hacia aquello en lo que devendríamos, si en lo que resta no, entonces cuándo, si no nosotros, entonces quién nos consolará de estar tirados aca?

De: "Viernes", Bajo la luna nueva, 2001

[&]quot;El campo de las exploraciones artísticas no sólo es inagotable, sino que puede ascenderse a él por todas las vías imaginables...la ciencia, en cambio, sólo puede ser integrada con lo conocido...nosotros podemos concebir hombres y pueblos sin ciencia, y aun sin formas de investigación científica, sin industrias ni comercio, mas no podemos concebirlos sin arte, por rudimentario que sea..." Pedro Figari

Luis Luchi

Villa Crespo, Buenos Aires, Argentina - 1921- 2000

Paseo por la capital de la plata

Aquí me tenés país

desnudo he venido al mundo no te sembré la patria excepto un rosal que una vez planté y mi dulce mamá

que enriquece dos metros de tierra

esperabas de mí por lo menos ganas de trabajar aquí me tenés país escribiendo versos con el desencanto

de los necesitados de mano de obra en los momentos de desarrollo que se aguanten los perversos

falsos mentirosos

que para mí apátrida los cuentos no sirven

nunca me acogerás en tu seno

nadie me pidió

ni yo

nada tengo para dar nada me dan ni los documentos soy una porción de mapa un montón de gente luisito pedro alberto

irene la ñata toto un montón

que viven en pueblos donde saben lo que hacen y antes de fabricar riquezas crean los calabozos para cuidarlas

correos teléfonos espías inconfesos hoteles llenos de pulgas argentinas y perros muertos de rabia viajan en bicicletas motos

ómnibus aviones

se despiden siempre están ocupados arrancan hojitas de almanaques esperando la noche del descanso

pero felipe orfeo a esa misma hora

la nación les obliga publicar noticias y consiguen dormir de día su conciencia

qué hacer conmigo país ¿regalarme zapatos usados?

soy de otra raza

judíos envenenados por la ganancia

fuera conmigo país

que pago impuestos al comprar fósforos

y enciendo continuamente

sobre la prosperidad que por mi culpa no existe

cómo es posible país

no ser masón espiritista socialista

no ser rotario empleado de banco católico

contar historias con fruición reírme de san martín hablar serio con bustamante dudo de la legitimidad

en las bebidas

de los huecos de los buzones del sexo de las protitutas,

así soy yo me podés echar justo para navidad o para peisaj o para el ramadán dónde voy a ir

a comprar caramelos al almacén de enfrente a sonreír al cine donde esta prohibido fumar

y después pedir un catálogo con aldeas y lluvias al mediodía,

canto país

porque me gusta cantar y cuando estoy solo lo hago con voz firme y bien entonada

al acercarse otro argentino enmudezco su recriminación

por vergüenza de mi hombría que no está en discusión

a esto he llegado país el amor es lo que quiero no lo escribo ni lo alquilo no se paga ni tenés nada que ver estoy acosado por la muerte cada vez que abro una puerta

la alegría de vivir no tiene que ver conmigo ni los ruiseñores del sonar divino

me identifican

y como temo equivocarme porque a esto lo llamo canto si algo me queda agregar

decido: soy su enemigo

me pueden fusilar me pueden perdonar

pueden llamarme por teléfono

52-6896

decirme un chiste que no voy a perder

aunque soy de reacciones lentas tengo sentido del humor hacerse que no me conocen hacerse que me conocen decepcionarse de mí y contárselo entre ustedes yo entre el séptimo y el octavo

vaso de ginebra

les diré

tratando de no hacer mal a nadie préstenme las obras de kropotkin

que tengo ganas de leer.

Del libro La vida en serio

Norton Contreras

Canela, Chile - 1948

Y Se Abrirán Las Grandes Alamedas

En estos tiempos revueltos, alienantes Cuando los lobos se disfrazan de cordero Y los corderos son lacayos del imperio Reivindico la imagen del presidente héroe Canto al compañero presidente

Canto al revolucionario consecuente

Leal a sus ideas, principios morales y políticos.

La memoria del tiempo

Las generaciones presentes.

Los hijos del futuro

siempre lo recordarán

combatiendo, luchando, entre el humo,

las llamas y la metralla

defendiendo el derecho que el pueblo y

los trabajadores le habían dado.

Defendiendo el gobierno de la Unidad Popular.

Defendiendo una Constitución usada para destituir

a ministros y frenar el avance del gobierno.

Defendiendo un parlamento

en el que los partidos de derecha se habían

entregado a la sedición golpista.

En los murales de los verbos está la sangre

de los asesinados

La poesía canta con el silencio de sus

vidas sepultadas

A través de sus versos y sus cantos viene el

testimonio de los que ayer cayeron.

Salvador Allende,

Presidente Mártir.

Presidente Héroe

Corazón valiente.

Combatiente

Fusil en mano

Pueblo en el alma.

Defendió los sueños e ilusiones de

un mundo mejor para los humildes.

Murió disparando futuro, testimonios

Legado político, deseos,

Sueños, ilusiones, actos.

Las brisas de septiembre llevaron su alma,

sus ideales, su ejemplo a través del tiempo.

Salvador Allende renace en la lucha

de los pueblos.

Desde el vientre del pueblo

avanzará la unidad de los más consecuentes.

Desde las profundidades de la vida,

emergerá como desde años centenarios el

pueblo en lucha.

Las gentes en las calles

retomarán el legado de los que ayer cayeron

Banderas rojas y banderas rojinegro

La lucha continúa

¡Y se abrirán las grandes alamedas!

[&]quot;Lautaro y Caupolicán son unos indios piojosos, porque así son todos. Incapaces de progreso." D. F. Sarmiento

Verónica Zondek

Santiago, Chile - 1953

En la huella de la marcha forzada

Nunca tan rampante aquel tu barón Italo veedor ni tan alto en la copa anidando gorrión. Nunca tan visor de mirar presente y tenaz en cumbres altísimas a hombre de tránsito quizás a dónde y a mujer de preñez en verde en la común canasta de panes y hambres. Nunca tanto esfuerzo tan alto sin ton ni azul en la copa. Nada cambia aunque trate y entuerte. No hay modifico en el destino feroz ni en la marca de la bestia que dos ambos del mismo abrevadero sorben el sabor agraz de la sangre turbia.

No no hay pero ni cómo que valga en ésta la marcha forzada en dirección y directa al concurrido matadero.

Francisco de Asís Fernández

Nicaragua - 1945

Laberinto

Se llega con los ojos cerrados y se siente desde la maraña de la distancia el perfume que sale del primer jardín de amapolas y rosas rojas que se plantó después del diluvio. Se llega con la blanca luna llena y con el corazón cubierto de algas. Hay criaturas aladas, arrugadas y salvajes, en la bóveda del Cielo y un bosque de cipreses negros. Es donde empiezan las callejas oscuras y fétidas del laberinto, el arado y la siembra y la desesperación y uno trata de recordar la voz que tenía la alegría de vivir cuando uno era un buscador de diamantes, y tenía una manera apasionada de decir los poemas. Y solo encuentra en el laberinto: Vejez, enfermedad, soledad, locura, envidia, mezquindad, sequía y muchas lágrimas. Y se enciende en el cielo la constelación de un gato salvaje para despertar de una pesadilla.

La traición de los sueños / 1a ed. -- Managua: Amerrisque, 2013.

Jorge de Lima

União dos Palmares, Brasil - 1893 -1953

Poema do nadador

A agua é falsa, a agua é boa.
Nada, nadador!
A água é mansa, a água é doida, aqui é fria, ali é morna,
a agua é fêmea.
Nada, nadador!
A água sobe, a água desce,
a água é mansa, a água é doida.
Nada, nadador!
A água te lambe, a água te abraça,
a água te leva, a água te mata.
Nada, nadador!
Senão, que restará de ti, nadador?
Nada, nadador.

De Poemas Escolhidos (1925 a 1930)-poesia.net - www.algumapoesia.com.br -Carlos Machado, 2013

Antonio Leal Mèxico La sirona Impro

La sirena Imeropa

¿ Sé de dónde proviene, sirenas, vuestra pena, cuando en el mar, de noche, soltáis vuestros lamentos? Guillaume Apollinaire

¿Canta la musa entre bancos de niebla? ¿Son sus escamas la bullente espuma? Sus palabras, ¿sólo un eco lejano

en el andar oblicuo de las olas? ¿Es ella la que nada en la página en blanco, como diosa del silencio,

evocada-invocada en un instante, áulica y marítima, vestal sirena? ¿Es ella la que nutre de aridez

los sueños del poeta, quien le limpia

la sal de los ojos cada mañana, quien ministra la tinta y el azogue, y todo este barullo de palabras como un mar a la deriva, en brama,

donde zozobran todos los poemas? ¡Ea, Imeropa, ahora canta!

¿Dónde esos hombres que buscan su Ítaca, su luna rala, su día lóbrego plantado como un tótem, día tigre

que ahora huella la pavidez del agua? ¿Dónde ese éxodo de olas altas que carena el alma a mediodía,

cuando al socaire cantan las sirenas? ¿Alguien conoce su advocación al viento, su dulcísimo plañido,

aquí dejado en este paleograma?

Víctor M Muñoz

Tulancingo, Hidalgo, México - 1953

Irse

Como se va la tarde

Un beso a las azoteas una palmada a los tendederos y un hasta luego de luzgris mientras la noche adelanta sus peones negros

Duele irse
casi tanto como llegar
por eso la media luz en la taberna
el dorado amargor de la cerveza
el humo ebrio
que sucumbe
a los pies de la desnudista

Todo se parte el día agua aire luz filosofía gente ciudad

Entonces la catedral emerge parecida al peñasco sidéreo rodeada por un enjambre de soles enanos

Odalys Leyva Rosabal Cuba

En la crucifixión de mi agonìa

A mis antojos dibujo la estirpe de los galgos. El mapa no puede abandonarme.

Soy aprendiz del equilibrio, aún no tengo los cuadros más recientes de Fabelo, ni conozco el vidrio de una América con sudor en la pupila.

El último crucero lleva golpes, lamentaciones, antifaz para cuervos que emigran al elixir de los sobrevivientes.

En el coloso podré ser artificio, ingenua, pan de mi perro.

El éxodo converge.

Roma triunfa.

El crujir de los límites es otra farsa.

Meditación del cuerpo, Editorial Ácana, Camagüey, Cuba, (2005);

[&]quot;La poesía del encuentro" / Cultura independiente en el segundo centenario. Edición: Floricanto / Ateneo Las Hespérides- 2011-

Jaime Kozak

España

Ahora van a limpiar el mar

Ahora van a limpiar el mar de cuerpos de niños estorbando a las bandas imperiales de tiendas ultramarinas.

Allí donde crecen el musgo y el olvido en fosas comunes, sin banderas.

Dicen que el hambre es negra, no tiene color y los almanaques son objetos inútiles porque las vacas tristes no saben leer.

Los niños son arrasados y ni siquiera tienen un número en el pecho, porque según cuentan, las mariposas mueren jóvenes, y los buitres esperan ser abatidos sin nombre, ni edad, ni tiempo.

Soñaban cada noche mientras corrían al alba por sucios mercados sin saber que su sangre correría todo el día.

Los bravos soldados no saben porqué pelean y mueren, tal vez en nombre de la diosa muerte con trajes de luces, creyendo que el primer cadáver fue un maniquí pintarrajeado de amarillo color desierto.

Samir Delgado Islas Canarias /2/

> "Blanca tortuga, luna dormida, que lentamente caminas abriendo tu párpado de sombra, cual arqueológica pupila"

> > Federico García Lorca

¿Sabes qué?
Yo creo que la luna
Cuando duerme
Tiene que parecerse a ti.
Como ahora ahí tumbada
Con esos lunares en la espalda
Atrayendo con desnudo magnetismo
Las mareas imparables del deseo.

En Tratado del carnaval en Niza, Tenerife, 2011

Susana Roberts

Argentina

El agua de los ojos

Quieta
bajo el agua
la mirada
la flor el pájaro
la pluma
la nervadura húmeda
de las hojas
acostado el vientre
quemando el nido

el lago alfabeto virgen de corpóreos colores se bebe el cáliz con la luz en los labios

Despierta la pluma respira la superficie y entibia piedra sobre piedra

La voz es un cerrojo en su morada que apenas acaricia el alba como huésped silencioso besa estos ojos.

Septiembre 2-3.50 am

Diego Bastianutti

Fiume, Italia (ahora Rijeka, Croatia) - 1939 Golondrina

Como un cabalista en vano intenta comprender la tesitura de su amor, desplegar su propio Mandala

Ligera, ella le acaricia los sueños Insaciable, él le chupa el sol del día, sus diálogos formados de trasfondos cromáticos cada uno buscando una astilla de tiempo solo suyo, con miedo sin embargo de cerrar la puerta al otro.

Él desgasta la noches pálidas como almas esgrimiendo dudas bajo la casulla de su enigma, mientras se alza una afilada falce de luna que peina una escotilla de sombras a través del albo de su mente.

¿Ha descubierto ella un ramo del tiempo como con varita de zahorí donde él no puede seguirla? Se ha encerrado a sí misma en su cabeza, este pardillo hibernante que él estruja, y que non habla con palabras sino con palabras en halos de alcance como el alma de golondrinas que suben a cavar y minar un espacio de luz en la ceguera de su mente?

Isla Negra/Navegaciones38

De puerto a puerto, del castellano al italiano, 10 Textos 10 en la bodega de la nave de línea de Isla Negra.

Máximo Simpson

Buenos Aires, Argentina, 1929

Poeta, periodista y profesor universitario, ha publicado diversos trabajos sobre teoría política y comunicación. Libros Publicados: Túpac Amaru, 1960; Más poesía, 1962; Poemas del hotel melancólico, 1963; Estación final, 1981; Hacia dónde tan lejos, 1981; Estación final, 1985 (edición completa); Elegías americanas, 1992; La casa y otras visiones, 1995; Alrededores (1998); Esta precaria luz (plaquette, 2003) y Antología poética (2004).

Visión 29

Las águilas volaron hacia el lecho del mar, y los últimos perros ladraron extenuados.

Las gaviotas huyeron, y cesaron los vientos. Enmudeció el rocío, enloqueció la piedra.

Los jaguares perdidos cayeron hacia el fondo, y las últimas vacas mugieron largamente.

Visione 29

Le aquile volarono verso il letto del mare, e gli ultimi cani abbaiarono estenuati.

I gabbiani fuggirono, e cessarono i venti. La rugiada tacciò, impazzì la pietra.

I giaguari perduti caddero verso il fondo, e gli ultimi armenti muggirono lentamente.

Visión 28

Pasa un carro tirado por caballos: un carro de otro tiempo, y caballos sepultos por las olas. Sobre el carro va un hombre derrotado por una densa niebla, por el impuro olvido.

Visione 28

Passa un carro trascinato dai cavalli: un carro d'altro tempo, e cavalli seppelliti dalle onde. Sul carro va l'uomo sconfitto dalla densa nebbia, dall'impuro oblio.

Visión 27

Asciende hacia la lluvia, hacia el Sol, hacia el cielo. Y se arroja sin norte, sin oeste, sin arriba ni abajo, sin espejos ni flores.

Es él, aquel que vuela sin semblante ni espalda.

A Waldemar Severo, In Memoriam

Visione 27

Sale verso la pioggia, verso il sole, verso il cielo. E si butta senza nord, senza ovest, senza su ne giù, senza specchi nè fiori.

È lui, quello che vola senza volto nè spalle.

Visión 26

Los caballos gemían en la tarde, relinchaban ladridos y lamentos por el destino de las flores.

Visione 26

I cavalli gemettero nella sera, nitriti, abbai e lamenti per il destino dei fiori.

Visión 25

La escalera tal vez quiso morir, tal vez quiso rezar, arrodillarse: yo recuerdo su ciego maderamen, su queja encadenada.

Visione 25

Forse la scala ha voluto morire, o pregare, inginocchiarsi: ricordo il suo cieco legname, il suo pianto incatenato.

Visión 24

Abandonado en campo raso, ese pañuelo diminuto sólo espera un milagro, una señal, una canción de cuna.

Visione 24

Abbandonato nella vastità del campo quel fazzoleto minuto in attesa del miracolo, il segnale, una ninna nanna.

Así fue

Piedrecilla, pregonera de Aquello que ignoramos: con brusca displicencia la aparté del camino, con mis pies que me llevan a la nada.

Cosi fu

Piccola pietra, banditrice di Quello che ignoriamo: con brusco distacco la tolsi dalla strada, coi miei piedi che portano verso il nulla.

Deshora

Llegó nocturno el día, a destiempo la tarde.

Qué tardío el azul, qué retrasado el cielo

Fuori d'ora

Arrivò notturno il giorno, fuori d'ora della sera.

Che tardivo l'azzurro, che indietro il cielo.

Desalojo

Pretéritos jaguares, dubitaciones vespertinas.

Huye el día golpeado por la niebla, retrocede.

Y yo subo a los trenes, subo y bajo escaleras, pero el día no está, no está la noche.

Sgombero

Trascorsi giaguari, dubitare nel vespro.

Fugge il giorno colpito dalla nebbia, arretra.

E io salgo nei treni, vado e vengo sulle scale, ma il giorno non sta, non sta la notte.

Dónde

Donde estaban el mar, las llamaradas, donde estaban ya todos los ciclistas, neblinas, plenilunios.

Donde soñaban perros extraviados, donde estaban callados los telares.

Donde ardían los ríos del desvelo, donde estaban los trenes que te esperan, donde solos, sin dioses, esperamos.

Dove

Dov' erano il mare, le fiammate, dove stavano già tutti i ciclisti, brume, pleniluni.

Dove sognavano scomparsi cani, dove, zitti, i telai.

Dove bruciavano i fiumi dell'insonnia, dov' erano i treni che ti aspettano, dove, soli, senza dei, attendiamo.

Versiones al italiano, Gabriel Impaglione

Jamás, hombres humanos,

hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera, en el vaso, en la carnicería, en la aritmética!

Jamás tanto cariño doloroso, jamás tan cerca arremetió lo lejos, jamás el fuego nunca jugó mejor su rol de frío muerto!

César Vallejo

Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo

- 2 - blogs - 2 - Isla Negra:

http://revistaislanegra.fullblog.com.ar http://revistaislanegra.wordpress.com/

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton